

Acto 2

Escena 1. El mismo parque que en el final del primer acto, unas horas más tarde. Aproximadamente cuatro horas más tarde. Aproximadamente. Luis y Antonio fuman mientras balancean sus cuerpos en los columpios. Aparece Pablo, con cara de despistado.

Pablo: (Al fin encuentro a alguien!

Luis: Buenas noches.

Pablo: Creo que me he perdido.

Antonio:)Y quién no está perdido hoy en día?

Luis: Todo el mundo está perdido, de eso no hay duda. Sobre todo mentalmente.

Antonio: No es un simple despiste, no señor. No es el despiste el problema hoy en día.

Luis: Quizás sea cosa de la época, del momento histórico o de un peculiar posicionamiento de los planetas...

Antonio: Del calor... (Y los putos mosquitos! *(Se golpea el brazo)* Este ya no volverá a probar la sangre.

Luis: (Qué vicio con la sangre, los mosquitos! Lo mismo que las personas,)te das cuenta?

Antonio: Chupa que te chupa que te chuparé. Ley de vida.

Luis: Y pica que jode. *(A Pablo)*)Tú qué opinas?

Pablo:)Quién yo?

Luis: *(a Antonio)* Dale un cigarro a Pablo, haz el favor.

Pablo: Gracias, pero no fumo.

Antonio: Tú sabrás lo que haces. Es tu salud la que está en juego.

Pablo: Yo soy más de pulgas que de otra cosa, la verdad. No me puedo acercar a una cabra a menos de dos metros y así todo...

Luis: Pues que pena, con lo bonitas que son las cabras.

Antonio: La cabra debería incluirse en la lista de animales de compañía. Yo tendría una en casa. Dormiría en el porche, claro está. Si mi casa tuviera porche, eso sí. Allí dormiría y durante el día que anduviera, que corriera libremente, que saltara encima de los muebles, que cagara encima del televisor... Que hiciera su vida, porque si un animal doméstico no hace su vida... algo falla. No se puede estar todo el santo día imponiendo la voluntad propia. Hay que tolerar un poco más. (Libertad de movimiento para las cabras!

Luis: Lo malo es que no se incluyen las cabras en la lista.

Antonio: Bien mirado es casi una suerte que así sea. Sobre todo para aquellos que aman el orden en el hogar sobre todas las cosas; como yo.

Luis: Amén (*a Pablo*))Y tú no dices nada?)Qué haces por aquí?

Pablo: Debo haberme perdido.

Luis: Es cierto, ya nos lo habías dicho.

Pablo: Llevo un rato caminando y no encontré a nadie que me pudiera indicar la salida. He debido caminar en círculo, como en esas películas de adolescentes perdidos en el bosque.)Vosotros sabrías decirme por dónde he de ir para regresar?

Antonio: Eso depende de a dónde pretendas ir.

Pablo: Quisiera volver a mi casa.

Luis:)Por qué?)Te espera alguien o algo?

Pablo: No.

Luis:)Y entonces?)Ese afán por regresar?

Antonio:)Tan mal estás aquí?

Pablo: No, no es eso. Sólo que... Debería volver a casa. Hace tiempo que ando por aquí y creo que ya es hora de que vuelva..

Luis: (Qué afán, Dios mío! (Qué afán!

Antonio: (Volver, siempre volver! (*A Luis*))Te das cuenta?

Luis: Claro que me doy cuenta. Se repite la misma historia una y otra vez. Volver, volver, volver...

Antonio: Volver a casa, volver a ver a los amigos, volver a tomar el café al bar de tu tío Carlos, volver a llamar a tu novia de los dieciocho años, volver a mirar el escaparate de la tienda donde has visto los zapatos que te gustan, volver a la librería a comprar otro libro que no entenderás...volver, siempre volver.

Luis: Aunque nadie te espere. Aunque nadie ni nada te espere. Nadie ni nada que te pueda hacer más feliz de lo que eres, te espere. El caso es volver.

Pablo: Supongo que tenéis razón: de nada serviría volver a casa.

Luis: (Pablo.. Pablete...Pablillo...!

Antonio: No te nos desmorones, amigo.

Luis: Hay que ser un poco más pragmático.

Antonio: Ideales, ideales, ideales...)Y luego?)Luego qué? Fíjate: ni siquiera te has planteado olvidarte de volver y disfrutar de aquello que la vida te ofrece en este instante.

Pablo: No quisiera que pensarais que desprecio vuestra compañía...

Antonio:)Quién ha hablado aquí de compañías? No, no. Me refiero a los columpios. No irás a decirme que nunca te has subido en un tobogán.

Pablo: Muchas veces, cuando era pequeño.

Luis: (Piiiiiiiiiii! (Falta! (Tarjeta amarilla! No se puede pensar jamás: ya lo hice cuando era pequeño.

Pablo: No entiendo a dónde queréis llegar.

Luis:)Llegar? Precisamente se trata de no llegar. No hay metas, Pablo. Sólo lo que ves. Sólo columpios.

Antonio: No puede uno no ir a ver una película cojonuda porque ya la vió cuando era pequeño. Seguramente no se acordará de ningún plano, sólo de que la vió cuando era pequeño. Y esa parece una excusa suficiente. No es una competición, Pablo. No se trata de pasar sobre las cosas. Se puede repetir, no hay que tener pudor de bajar por un tobogán o de columpiarse. Aunque ya no se tenga edad.)Quién marca lo que se debe o no se debe hacer en tal o cual momento de la vida? Vamos, dí:)los convencionalismos?)La educación?

Pablo: Supongo que sea una mezcla de todo eso.

Luis: (Anímate! (Pégate una buena bajada por el tobogán! Eso sí: ten cuidado no te hagas daño al caer. Puedes romperte la cabeza.

Antonio: Ni caso, Pablo. Luis es bastante miedoso. Pero no hay peligro alguno, créeme. Vamos, sube.

(Pablo va hacia el tobogán y comienza a subir la escalerita)

Pablo: Está bien, amigos. Allá voy. *(Se coloca en posición de bajada: sentado en lo alto del tobogán)* (Menuda regresión a la infancia! (Me están viniendo a la cabeza tantas cosas...!

Antonio: Déjate de cosas raras y lánzate.

Luis: (Con cuidado!

Antonio: (Sin miedo, Pablo, adelante!

Pablo: (Mamá, papá, mirad! (Mirad todos cómo bajo! (Miradme!!! *(se lanza)* (Voy otra vez! (Esto es fantástico!

(Luis y Antonio se alejan un poco de Pablo, que repite la bajada por el tobogán una y otra vez)

Antonio: Deberíamos decírselo.

Luis:)Tan pronto?

Antonio: Tarde o temprano habrá que hacerlo.

Luis: Habría que consultarlo antes con Javier,)no crees?

Antonio: Está preparado.

Luis: Pero Javier dijo...

Antonio: Ya sé lo que dijo.)Y entonces?)Debemos esperar mucho más?)Qué se supone que debemos hacer?)Y si se va?)Y si no somos capaces de retenerlo?

Luis: Pero está escrito. No puede irse.

Antonio:)Y si no es él?

Luis:)Lo ves? Me das la razón: si no es él no importa que se vaya.

Antonio: Esperemos a hablar con Javier, entonces.

Pablo: *(Desde el tobogán)* (Esto es maravilloso!